

«El indígena tiene que estar siempre innovando»: transformaciones de la etnicidad de la diáspora comercial de Otavalo

Rita SOBCZYK

Universidad del Norte, Barranquilla
rsobczyk@uninorte.edu.co

Rosa SORIANO MIRAS

Universidad de Granada
rsoriano@ugr.es

Recibido: 23 de junio de 2014

Aceptado: 2 de septiembre de 2016

RESUMEN

La población kichwa de Otavalo (Ecuador) constituye uno de los grupos indígenas más afectados por el mercado generado en torno a la demanda global de la llamada «autenticidad cultural». El éxito comercial de la venta de los productos artesanales propios tuvo un gran impacto en la reafirmación de la identidad indígena. El presente estudio analiza las transformaciones de la etnicidad de esta población en el contexto migratorio del sur de España. Los resultados demuestran la erosión del empresariado transnacional que originalmente estimuló los flujos de los otavalos. La reorientación de su estrategia laboral y un mayor arraigo en el destino influyen en que sea necesario replantear el significado actual de la dimensión étnica de la identidad.

Palabras clave: Etnicidad, kichwa otavalo, transnacionalismo, España.

«Indígena Always Has to Innovate»: Transformations of Ethnicity of the Otavalo Trade Diaspora

ABSTRACT

The Kichwas from Otavalo (Ecuador) are one of the indigenous groups most affected by the global demand for the «culturally authentic» products. The commercial success of their handicrafts had a profound impact on reaffirmation of indigenous identity. This study analyzes the transformations of ethnicity of this population in the migratory context of Southern Spain. The results reveal the erosion of the transnational entrepreneurship which originally stimulated the migratory flows of Otavalos. The reorientation of the occupational strategy and their settlement in the receiving context influence the need to rethink the present meaning of ethnic dimension of identity.

Key words: Ethnicity, Kichwa Otavalo, transnationalism, Spain.

Sumario: 1. Introducción. 2. Transnacionalismo, etnicidad y fronteras sociales. 3. Contextualización de la investigación. 4. Los desafíos metodológicos del estudio. 5. Respondiendo a la demanda de «autenticidad cultural». 6. Repercusiones de las transformaciones del ámbito ocupacional a nivel identitario. 7. Las cambiantes trayectorias vitales y la etnicidad. 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

La encarnación actual de la siempre ambigua fascinación con el «exótico Otro» encuentra quizás una de sus mejores ilustraciones en el éxito económico de la población indígena de Otavalo (Ecuador). La comercialización de los productos artesanales étnicos y la creación en el ámbito de la música andina llevaron al florecimiento de la zona y al surgimiento de flujos migratorios de tipo particular. Respondiendo a la demanda de la llamada «autenticidad cultural», la movilidad internacional de los kichwa otavalo se consolidó principalmente a partir de la década de los 90 (Meisch 2002) gracias al nicho existente en los mercados de los países de destino para los productos étnicos.

El carácter emprendedor de esta exitosa estrategia migratoria, su fundamentación en el autoempleo y en el abastecimiento directo en el país de origen (Kyle 1999; 2000) repercuten en que los kichwa otavalo¹ hayan sido ampliamente descritos como empresarios transnacionales (Portes, Guarnizo y Haller 2002; Zhou 2004).

Las últimas décadas han constituido un periodo de transformaciones importantes en la situación de la población indígena en Ecuador, desembocando en procesos de reafirmación de la identidad indígena (Huarcaya 2014) y de su redefinición en función de la situación socio-política (Meisch 2002; Stolle-McAllister 2013). Los cambios económicos, a su vez, contribuyeron al surgimiento de la creativa producción cultural que sigue las demandas del mercado (Desai 2011; Korovkin 2001).

La presente investigación, basada en un estudio etnográfico de los kichwa otavalo de una de las ciudades del sur de España², analiza los procesos de construcción identitaria, mostrando y problematizando las transformaciones de la dimensión étnica en el contexto migratorio. Partiendo del marco teórico que sigue las aportaciones dirigidas a una sistematización de la investigación sobre la identidad y las fronteras sociales (Barth 1976; Brubaker 2002; 2009; Brubaker y Cooper 2001; Brubaker, Loveman y Stamatov 2004; Hale 2004; Wimmer 2013), el estudio indaga en los mecanismos de auto-definición étnica en un entorno social cambiante.

Hoy en día los otavalos han modificado su estrategia ocupacional, desvinculándose del empresariado transnacional y de la venta de artesanías del lugar de origen. Esta reorientación laboral es considerada, sin embargo, completamente coherente con su predominante identificación como comerciantes que deben seguir las demandas del mercado. Junto con los cambios económicos, surgen importantes transformaciones socio-demográficas en el seno de la diáspora, influyendo en que se consolide un cierto arraigo en el contexto de acogida y se diversifique y flexibilicen los significados atribuidos a la etnicidad.

2. Transnacionalismo, etnicidad y fronteras sociales

El análisis del entramado de redes sociales con las que se vincula la movilidad internacional de los otavalos requiere dedicar un lugar especial a la cuestión del transnacionalismo (Cruz 2011; Kyle 1999; A. Ordóñez 2008). Los trabajos de Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton-Blanc (Basch *et al.* 1994; Schiller *et al.* 1992) fueron fundamentales para la popularización de este concepto, aunque su defi-

¹ En la presente investigación nos referiremos a la población estudiada como «otavalos», «kichwa otavalo» o «kichwas». Siendo fiel a las categorías de auto-definición étnica aplicadas por los informantes, decidimos tan solo evitar el uso del término «otavaleño» al ser utilizado en otros contextos como gentilicio de los residentes de Otavalo, que no todos son indígenas. En la literatura en castellano aparecen formas muy heterogéneas para denotar a la población estudiada, tal como se ejemplifica a continuación: los «Kichwas-Otavalo» (J. T. Ordóñez, Gincel y Bernal 2013), los «kichwa-otavalos» (Caicedo 2010), los «kichwa otavalo» (Torres 2005), los «kichwa-otavalo» (Céleri y Jüssen 2012), los «quichua-otavalo» (Conejo, Yamberla y Cachiguango 2003), los «Otavaleños» (Kyle 2001, traducción por Consuelo Fernández Salvador) o los «otavalos» (Céleri y Jüssen 2012).

² Como medida de protección del anonimato de los informantes, se ha considerado necesario cambiar sus nombres, así como el de la localidad de estudio, designándola con el nombre ficticio de Villanueva.

nición haya quedado sujeta a debate. En esta investigación seguimos las aportaciones de Alejandro Portes y colaboradores (1999), que proponen utilizar el término solo para las relaciones y los contactos a través de fronteras mantenidas de forma regular y durante un periodo de tiempo prolongado³. En este sentido podemos distinguir tres tipos fundamentales de vínculos transnacionales: económicos, socio-culturales y políticos (Solé, Rubio y Cavalcanti 2007). La movilidad internacional de los otavales se fundamentó en gran medida en lazos de este primer tipo, que permitieron que la exportación y el comercio de las artesanías del lugar de origen en el mercado internacional se mantuviera en manos de los empresarios kichwa (Kyle 2000). No obstante, tal y como se mostrará en el apartado de resultados, la articulación de los vínculos a través de fronteras ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

El impacto de las prácticas transnacionales en la identidad puede adquirir múltiples formas. En algunas circunstancias puede llevar al mantenimiento y la reafirmación de la identificación con el origen o a su erosión, a la búsqueda de la pureza cultural (Bava y Capone 2010) o a la desterritorialización. El estudio de las cambiantes actividades transnacionales y sus consecuencias tiene que estar abierto a diferentes posibilidades, permitiendo así la captura de los significados que los propios actores sociales atribuyen a sus prácticas y a sus relaciones sociales.

Se trata así de un ámbito que muestra la importancia de la definición procesual del concepto de «identidad». Partiendo de las aportaciones de Henry Hale (2004) y de Rogers Brubaker y colaboradores (Brubaker 2002; 2009; Brubaker y Cooper 2001; Burbaker, Loveman y Stamatov 2004), definiremos la identidad como la auto-definición resultante de la totalidad de puntos de referencia individuales que indican la relación de uno mismo con el mundo social.

Los puntos de referencia o, dicho de otra manera, las dimensiones de la identidad pueden cambiar su nivel de relevancia social, ya que su construcción depende del contexto. Existe por tanto un continuo de posibles grados de importancia que puede tener cada dimensión que compone la identidad personal. Una dimensión de alta relevancia social se caracteriza por su fuerte impacto en las formas de percibir el mundo social y de actuar en él, mientras que un punto de referencia de baja relevancia social tiende a tener una escasa influencia en la vida cotidiana. El proceso de construcción de las dimensiones identitarias, de adquisición, mantenimiento y debilitamiento de su relevancia social, debe encontrarse en el centro del análisis de la identidad. Esta última, en cada momento, se ve constituida por puntos de referencia de diferentes niveles de relevancia social.

La etnicidad constituye una potencial dimensión identitaria cuya construcción, siguiendo la tradición weberiana (1993), se fundamenta en elementos como la percepción de compartir origen, cultura, idioma o características fenotípicas. Cuando estos elementos se construyen como marcadores de diferencia y criterios de inclusión/exclusión, la relevancia de la dimensión étnica de la identidad se eleva llevando a la invisibilización de la heterogeneidad interna y la sobreestimación de las diferencias respecto a otras personas.

³ Para el análisis detallado de los principales aspectos del debate sobre la definición del transnacionalismo, véase el texto de Cristina Blanco (2007).

Las aportaciones de Fredrik Barth (1976) muestran que la comprensión de la etnicidad requiere analizar los procesos de construcción de fronteras sociales. El trazado de estas depende de tan solo algunos elementos del amplio abanico de rasgos culturales que se convierten en marcadores identitarios. Estos, siendo utilizados como criterios de pertenencia, marcan la articulación de fronteras sociales.

3. Contextualización de la investigación

Históricamente los kichwa otavalo se vinculan con el cantón de Otavalo de la provincia de Imbabura. A partir de la década de los 70 su secular ocupación en el comercio y en la producción artesanal, centrada sobre todo en tejidos, se fue reorientando hacia la emergente economía étnica. Con el tiempo, la venta de sus artesanías y la creación en el campo de la música andina pavimentó la transformación de Otavalo en destino turístico durante los años 70 y 80 (Collredo-Mansfeld 1998) y el *boom* migratorio de los 90 (Meisch 2002).

Gracias a su control de la producción textil, creando un verdadero «nicho etnoeconómico» (Walter 1981: 322), en tan solo varias décadas, los otavalos pasaron de formar parte de una población discriminada a ser respetados por su prosperidad económica (A. Ordóñez 2008). La ciudad de Otavalo, hasta hace relativamente poco un bastión de poder ajeno a la población indígena, quedó «reconquistada» (Almeida 1995) por los kichwa. El aumento de la movilidad internacional fue acompañado por la retención del control sobre la producción artesanal, así como su exportación y venta en el extranjero (Kyle 1999; 2000). Entre los indígenas involucrados en la economía étnica surgieron élites intelectuales, que desempeñaron un papel clave en el desarrollo del movimiento indígena en Ecuador (Korovkin 1998).

Todas estas transformaciones contribuyeron a la construcción de la imagen de los otavalos como un grupo indígena próspero, caracterizado por el espíritu emprendedor, la implicación en el comercio a escala global y el activismo político. Sin embargo, una descripción realizada de esta manera alimenta la visión homogeneizada y romantizada de los otavalos. Alaba su exitoso aprovechamiento de las actividades enraizadas en la época preincaica para insertarse en el sistema económico vigente y, a la vez, invisibiliza las desigualdades internas que permitieron beneficiarse de los cambios de las décadas recientes tan solo a una minoría de otavalos (Céleri y Jüssen 2012; Kyle 2000; J. T. Ordóñez *et al.* 2013; Torres 2004).

Tampoco podemos perder de vista los profundos cambios experimentados a nivel socio-cultural e identitario. El auge de las iglesias evangélicas ha influido de manera crucial en las poblaciones indígenas de América Latina (Gros 1999; Gumucio 2002) y, en el caso de los otavalos, ha repercutido en las formas de articulación de la etnicidad, en las relaciones sociales y económicas y en los cambios políticos (Korovkin 1998; Lalander 2010). Hay que tener en cuenta además la persistencia de las divisiones étnicas y raciales en el origen (Collredo-Mansfeld 1999) así como las transformaciones del significado de las categorizaciones identitarias a lo largo de las últimas décadas (Huarcaya 2010; Stolle-McAllister 2013).

4. Los desafíos metodológicos del estudio

La presente investigación constituye el fruto de un prolongado estudio etnográfico realizado entre el año 2010 y 2014 en Villanueva, una ciudad del sur de España. El primer contacto con los otavalos surgió a raíz del descubrimiento de una congregación evangélica en la que se inserta la mayoría de los otavalos de la localidad y que, siguiendo la terminología de los propios informantes, aparecerá a partir de ahora como Iglesia Kichwa⁴. La aproximación inicial fue facilitada por la cooperación de los responsables de la entidad, que sirvieron de «porteros», abriendo la posibilidad de realizar la investigación en las actividades de la congregación. A partir de ahí, tras establecer los primeros contactos, el trabajo de campo pudo ser extendido para abarcar diversos entornos, desde los domicilios de los informantes y sus lugares de ocio y de trabajo hasta la propia iglesia.

Las principales técnicas de recogida de datos fueron las entrevistas en profundidad y la observación participante. El castellano fue utilizado como el idioma de comunicación con los informantes. El contexto de estudio ha marcado profundamente la realización del trabajo de campo. El reducido tamaño de la comunidad kichwa en Villanueva, así como la existencia de fuertes vínculos internos, influyó en que para la localización de los informantes se pudieran aprovechar las redes sociales existentes. Sin embargo, el calendario laboral de los informantes era un obstáculo importante a la hora de realizar las entrevistas en profundidad. El elevado grado de homogeneidad laboral, basado en su dedicación a la venta ambulante en las ferias, implica que su periodo de trabajo, de primavera a otoño, se fundamenta en viajes constantes. Durante esta época se deben obtener ingresos suficientes para contribuir a las ganancias limitadas del resto del año. Consecuentemente los informantes preferían con frecuencia reducir su implicación en el estudio durante la temporada alta de trabajo.

Las entrevistas en profundidad se realizaron con el soporte de un flexible guion de preguntas cuyo contenido quedaba perfilado en función de los hallazgos del estudio. Tras cada entrevista se procedía a su transcripción y su posterior análisis, lo que con frecuencia llevaba a modificaciones del guion y el ajuste de los objetivos de la investigación. Al mismo tiempo, la observación participante permitió la inmersión en la vida cotidiana de los informantes, así como el análisis de la relación entre los discursos y los comportamientos. Sirvan de ejemplo los datos recogidos sobre el uso del idioma kichwa en las actividades de la Iglesia Kichwa. Los informantes conocidos en las etapas iniciales del trabajo de campo, en sus relatos, explicaban que la creación de la congregación era necesaria ya que posibilitaba el uso del kichwa en las actividades religiosas. No obstante, la participación en el culto mostró que el idioma utilizado en este contexto es principalmente el castellano. En el apartado de resultados, basándonos en los datos de la observación participante y de las entrevistas, se explica qué se halla detrás de esta realidad aparentemente contradictoria.

En la selección de los informantes se ha perseguido reflejar la diversidad de situaciones vitales y perfiles socio-demográficos existentes en Villanueva. Los otavalos de

⁴ Se trata de una entidad que forma parte de otra iglesia más amplia de carácter interdenominacional e independiente y cuyos seguidores de otros orígenes se reúnen aparte. La Iglesia Kichwa, formada casi en su totalidad por otavalos, realiza sus reuniones los martes.

la localidad constituyen una comunidad formada en su mayoría por familias jóvenes con hijos nacidos en España, lo que demuestra un elevado grado de asentamiento en el país receptor. La estructura de sexos es equilibrada, lo que contrasta, por ejemplo, con el patrón de predominio de los varones entre los migrantes de Otavalo en Estados Unidos en la década de los 90 (Kyle 2000). La mayoría de los adultos llegó a Europa entre la segunda mitad de los años 90 y los inicios del siglo XXI, si bien varios informantes contaban con una historia migratoria anterior. Este perfil se traduce en una relativa estabilidad jurídico-legal y económica de la mayoría de los kichwa de Villanueva. Los lugares de origen incluyen diversas comunidades de Otavalo, aunque también existe una minoría procedente de Quito y que se identifica con la población kichwa de Otavalo.

El proceso de recogida de datos, así como su análisis, se abordaron en estrecha relación a lo largo de todo el trabajo de campo, persiguiendo el objetivo de mantenerse siempre abierto a los significados y realidades emergentes. Los datos recogidos se clasificaban en categorías, que de forma constante eran contrastadas con el nuevo material etnográfico, convirtiendo la investigación en un proceso dinámico y flexible en el que las interpretaciones que surgen se ven modificadas en función de los nuevos datos. El estudio adquiere así una forma circular en la que el trabajo de campo conlleva una constante reorganización de los objetivos de la investigación.

Sirva de ilustración la reorientación de los planteamientos sobre la dimensión étnica de la identidad entre los otavalos. En las etapas iniciales del trabajo de campo los datos recogidos sugerían una gran relevancia de la etnicidad en la estructuración de la vida en el contexto migratorio, visible, por ejemplo, en la creación de una entidad religiosa formada casi en su totalidad por los otavalos. El análisis de la creación de la organización y de las actividades realizadas en su seno reiteraba esta conclusión. No obstante, el desarrollo del trabajo de campo llevó al surgimiento de datos que maticaban esta interpretación. De esta manera, empezaron a perfilarse otras de las ideas fundamentales del estudio referentes a la tensión entre etnicidad y religión, así como a la fluidez del proceso de auto-definición.

El trabajo de campo llevó a la introducción de una distinción analítica entre la vertiente discursiva y conductual del proceso de «auto-definición». Para indagar en la primera era necesario centrarnos en los recursos lingüísticos que los individuos utilizaban para hablar, tanto de forma explícita como implícita, sobre su comprensión del mundo social. Queríamos así analizar cómo trazaban las fronteras sociales. Estas percepciones podían o no plasmarse en las relaciones, interacciones y prácticas cotidianas. La realización del trabajo de campo en los hogares de los informantes, en sus lugares de ocio o en la iglesia, permitió adentrarnos en las formas de articulación de las percepciones en la vida cotidiana de los otavalos en el contexto migratorio.

5. Respondiendo a la demanda de «autenticidad cultural»

La llegada a España de los kichwa otavalo de Villanueva se inscribe en los patrones migratorios estimulados a raíz de la demanda internacional de artesanías del origen. Según Rudi Colloredo-Mansfeld (1998), ningún otro grupo indígena en Ecuador se

ha beneficiado tanto del comercio global de productos étnicos como los kichwa. Tras las migraciones de los empresarios que perseguían expandir sus negocios en el extranjero, también aumentaron su movilidad otros sectores de la población⁵. Entre los primeros otavalos en Villanueva destacan las personas que emigraron como músicos. Esta actividad, al demandar una menor inversión inicial que el trabajo en la venta, permitió la migración de los kichwa que no disponían de capital suficiente para establecer su propio negocio en el extranjero.

El éxito de los pioneros de la reciente movilidad internacional construyó un imaginario sobre oportunidades más allá de Ecuador, repercutiendo en que la figura del migrante fuera asociada al prestigio social. El poder triunfar económicamente con los productos creados en el origen no solamente proporcionó una crucial fuente de ingresos para muchos otavalos, sino que estimuló el orgullo de pertenecer a un grupo indígena exitoso en el contexto internacional.

La definición de identidad como el conjunto de puntos de referencia que especifican la situación de uno mismo en el mundo social, permite apreciar la influencia de las transformaciones socio-económicas y culturales en la auto-definición humana. Puesto que los actores sociales, dependiendo del contexto, pueden enfatizar o no ciertos puntos de referencia, la relevancia social de las diferentes dimensiones identitarias cambia (Hale 2004). Los otavalos de Villanueva utilizan en la vida cotidiana diversas formas de auto-definición, tanto étnicas como no-étnicas, si bien en las respuestas a la pregunta explícita sobre su identidad predominan las referencias a la nacionalidad de origen añadiendo a la vez la auto-categorización como «kichwa», «indígena» u «otavaleño». Pero ¿qué significado se atribuye a estas categorías étnicas en el contexto migratorio?

Los otavalos son muy conscientes de la demanda de lo «auténticamente» indígena, de lo «exótico» y de lo puramente «andino». Pero la «autenticidad» buscada por los consumidores de las artesanías y de la música andina se ha alimentado del imaginario romántico sobre las poblaciones indígenas. Por esta razón, los migrantes cuya movilidad se vio estimulada por esta demanda tenían que construir toda una fachada para convencer a los clientes de que resisten la «contaminación» externa y que siguen siendo indígenas «verdaderos». El hecho de que los otavalos en la vida diaria puedan vestir cuello blanco o vaqueros solo distorsionaría lo que quiere ver el público. Colloredo-Mansfeld (1998) observó que en California, a pesar del calor, los músicos kichwa, durante sus espectáculos, vestían ponchos de lana. Para los consumidores no tenía mucha importancia si es California o los altos Andes: el indígena debe permanecer indígena esté donde esté. Pero a nivel profesional hay poco espacio para la ironía.

Tanto en el ámbito migratorio como en el origen, el éxito comercial de las artesanías y de la música llevó a una innovadora adaptación al mercado por parte de los

⁵ La movilidad de los otavalos queda enraizada en los patrones de estratificación en el origen resultantes, entre otros, del histórico desarrollo desigual de diferentes comunidades de Otavalo (Kyle 2000). Los pioneros de las migraciones actuales fueron las élites de comerciantes y artesanos que perseguían expandir sus negocios en el extranjero. Sus empleados, contratados para un periodo de tiempo limitado, sufrían, a veces, explotación laboral. Los relatos de los informantes de Villanueva muestran que la explotación fue un fenómeno recurrente, en ocasiones llegando a extremos tales como la limitación del acceso a los alimentos o a la vestimenta.

otavalos utilizando distintos recursos identitarios. Las actividades económicas fueron transformándose sobre la base de las visiones romantizadas del patrimonio incaico, el mundo andino y las poblaciones indígenas de toda América. La búsqueda de la «autenticidad cultural» contrasta así con los discursos de los informantes sobre su creativa adaptación a esta demanda. Las narrativas recogidas muestran cómo, a lo largo del tiempo, se pasaba de la venta de discos con portadas con Machu Picchu en una temporada, a vestir en la siguiente tocados emplumados que avivan las escenas de los *Westerns* estadounidenses. El uso de una imagen similar de cara al público por un creciente número de inmigrantes kichwa generó la búsqueda de estrategias que permitieran aumentar su competitividad. De ahí la reorientación de la actividad comercial siguiendo las ideas de la población de acogida sobre el llamado «Salvaje Oeste».

A pesar de que las plumas se convirtieron en un elemento crucial del trabajo de muchos otavalos persiguiendo fines comerciales, se trata de una realidad contestada. Blanca, una informante que realizó su educación secundaria en España, relata así su participación en una fiesta en el instituto en la que le pidieron que saliera «disfrazada de una india»:

«Me dicen ‘Te vamos a buscar un vestido (...) como visten las mujeres indias de los Estados Unidos’ (...) Y mi padre dijo ‘si vas a salir así, no, porque (...) tú eres indígena (...)’ Entonces (...) digo ‘(...) Si preferís, (...) como soy indígena, yo vengo con mi traje’ (...) Fue en un centro cívico (...) y allí apareció un periodista (...) Mis amigas (...) estaban vestidas de otra manera (...) Yo digo ‘Mama, para mí ha sido algo tan grande’ (...) Yo no me avergüenzo como soy, no me avergüenzo de ser ecuatoriana, de ser indígena, de ser de mis padres indígenas» (Blanca).

Y sin embargo en el ámbito profesional los otavalos se involucraron en una especie de juego identitario que combina los elementos de la cultura material asociada con visiones estereotipadas de los indígenas de América. Por esta razón existe una percepción altamente ambigua de los empresarios kichwa. Unos interpretan su éxito comercial en clave romántica, viéndoles como indígenas que consiguieron llevar su patrimonio de manera triunfante al siglo XXI. Otros creen que se trata de una población que persigue, más que nada, obtener beneficio económico, lo que les priva de la «autenticidad».

Paradójicamente, ambas percepciones se fundamentan en la visión estática de la identidad y de la cultura. En este punto nos gustaría evocar la observación del escritor nigeriano Chinua Achebe (en Lindfors 2002), que compara los intentos de «preservar la cultura» con los intentos de cautivar a una serpiente. En el instante en el que creemos que ya la hemos capturado nos damos cuenta de que lo único que se nos ha quedado en las manos es la piel seca de la que acaba de desprenderse. Esta piel puede parecerse, o no, a la nueva, pero jamás será exactamente igual que la serpiente. Lo que captamos es, en el mejor de los casos, un reflejo precario de un instante efímero de los procesos de transformación, construcción y re-construcción de la cultura. En las siguientes páginas veremos cómo se ha ido transformando el entorno cultural y la realidad identitaria en el transcurso de las vidas de los otavalos de Villanueva.

6. Repercusiones de las transformaciones del ámbito ocupacional a nivel identitario

La transformación de España en un país de inmigración fue acompañada por la concentración de migrantes en sectores y trabajos de baja cualificación y peores condiciones laborales (Rinken, Bermúdez-Torres y Cortés-Sánchez 2012). Durante la expansión económica de los años noventa y, sobre todo, desde el inicio del nuevo siglo, se detectaron ciertos indicios de movilidad ascendente y mejoras salariales, pero, con el comienzo de la crisis, la especial vulnerabilidad de la población inmigrante se plasmó en el debilitamiento de sus condiciones económicas (Reher y Sanz 2011).

El contexto laboral configurado en las últimas décadas se caracteriza por la «etnoestratificación» del mercado de trabajo (Grande, Rey y Fernández 2013). Este concepto alude a la existencia de ciertos sectores laborales en los que hay una sobrerrepresentación de personas de un mismo origen. La articulación de fronteras sociales de este tipo en el mercado de empleo puede influir en el aumento de la relevancia de la dimensión étnica de la identidad.

En el caso de los otavalos, existen múltiples estudios que muestran la gran relevancia del capital social inscrito en las redes sociales de carácter étnico en la concentración laboral en el comercio de las artesanías y en la creación de música folclórica (Céleri y Jüssen 2012; Kyle 1999). No obstante, la presente investigación muestra el declive de estas actividades entre los otavalos de Villanueva. En la actualidad se pretende responder a las cambiantes modas y gustos de la sociedad de destino vendiendo productos como ropa, bolsos o complementos que poco tienen que ver con la coyuntura que originó la movilidad de los kichwa.

El abandono de la venta de las artesanías en el contexto estudiado tiene que ver con diversos factores. Por una parte, la crisis económica actual y la pérdida de poder adquisitivo de los españoles implicó una disminución del interés en los productos artesanales y en la música creada por los otavalos. De fundamental importancia fueron también los cambios económicos en el origen, que repercutieron en una menor rentabilidad de la importación desde Ecuador. A ello habría que añadir la influencia de la gradual saturación del mercado en el destino, que contribuyó a que, tras un periodo de prosperidad, se pasase a una paulatina disminución de los ingresos procedentes de las artesanías y de la creación musical.

A pesar de la reorientación de la estrategia empresarial, la mayoría de los otavalos de Villanueva sigue trabajando en las ferias, mientras que una pequeña minoría realiza viajes comerciales a otros países europeos como Suiza, Holanda, Bélgica, Alemania, Francia o Italia. El empleo fuera del sector comercial es excepcional, aunque, según los informantes, en otras partes de España más personas se dedican a otros trabajos. El nicho laboral ocupado se caracteriza por la estacionalidad, siendo la temporada de las ferias un periodo de trabajo de mayor intensidad en el que se está constantemente de viaje. Tan solo unos días por semana, sobre todo los lunes y los martes, por ser días de menores ventas, se vuelve a la residencia habitual. Los otavalos que viajan a otros países para trabajar regresan a Villanueva al final de la temporada.

La actividad de los otavalos podría describirse con el concepto de «economía étnica»⁶. Carlota Solé y colaboradores (2007) lo definen como la existencia del autoempleo y del trabajo autónomo entre los inmigrantes de un mismo origen étnico y su capacidad de crear empleo para sus compatriotas, sin que sea necesaria la concentración espacial de estas empresas ni que los productos y servicios ofrecidos estén destinados a personas del mismo grupo. Para caracterizar la inserción laboral mayoritaria de los kichwa otavalo, cabría añadir también su alto nivel de movilidad. Pese a la erosión de la actividad económica basada en los lazos con el origen, la auto-definición como emprendedores y comerciantes sigue siendo central en los procesos identitarios. Las narrativas recogidas indican poca nostalgia de la venta de artesanías. Más bien se enfatiza la necesidad de cambio y el ajuste al entorno siguiendo sus transformaciones. Al subrayar la continuidad del trabajo en el comercio se enfatiza, de forma recurrente, la actitud innovadora y la creatividad como cualidades imprescindibles para poder mantenerse en el nicho laboral ocupado.

Paradójicamente, el apego a la visión estática de la actividad de los otavalos caracteriza más bien a los consumidores. Diversos relatos recogidos muestran casos de clientes insatisfechos por «incoherencias» entre las mercancías y los vendedores. Las quejas pronunciadas en tono más acusador suelen producirse en situaciones en las que los otavalos se «atreían» a vender productos «étnicos» o «tradicionales» que no habían sido producidos en los Andes:

«Nosotros (...) tenemos que ir superándonos, ¿no? No pensar solamente en seguir vendiendo mi artesanía, sino ir innovando (...) ver lo que la gente quiere, qué es lo que no hay en el mercado (...) Como me voy ahora para Suiza, vendo productos de Tailandia, India (...) Alguna gente me ha dicho «¿esto de dónde viene?» (...) He dicho yo «Tailandia» y me ha dicho (...) «¿Pero tú eres de Ecuador?» (...) Entonces (...) le digo «es que mi trabajo es la venta, ¿no?» (...) No [hay que] decir yo soy ecuatoriano y vendo solo de Ecuador. No. Yo soy un vendedor y (...) es mi trabajo vender lo que la gente quiere (...) El indígena aquí tiene que estar siempre (...) innovando, aunque no sea lo tuyo» (Óscar).

La adaptación al mercado como elemento central del proyecto migratorio repercute en que el abandono de las ventas de las artesanías en favor de otros productos sea visto por los informantes como un paso absolutamente coherente con su estrategia empresarial. Se enfatiza la necesidad de innovar constantemente, indicando a la vez la expansión de las ideas entre los comerciantes:

«Lo del corazón se habían inventado unos paisanos (...) Es que nos encontramos en las ferias y lo de la placa se inventaron aquí en [Villanueva] y lo de la mariposa creo que se inventaron en Sevilla o en Murcia (...) Y luego (...) salieron unas muñequitas para la Navidad. Le ponían unas brujitas (...) y le ponían en la gorrita el nombre de la niña o 'Para tí' (...) Había otros paisanos, en Sevilla, que en vez de hacer el cojín con (...)

⁶ Hay que advertir que se trata de un concepto altamente controvertido (Solé, Rubio y Cavalcanti 2007). Con frecuencia denominar «étnico» a un negocio conlleva el supuesto subyacente de que se trata de empresas profundamente diferentes, simplemente por estar regentadas por personas pertenecientes a un grupo étnico. Hay que destacar además que en la Unión Europea el término suele ser utilizado para denotar las iniciativas empresariales de migrantes no-comunitarios, excluyendo de esta categoría a negocios formados por extranjeros procedentes de países como Suecia o Alemania.

algo del fútbol, había hecho con la cara en sí de la persona. Le tomaba una foto en la feria y le hacía allí el cojín (...) y se lo daba» (Isabel)

No hay, por tanto, una ruptura en las actitudes respecto al comercio. El objetivo principal, tanto antaño como en la actualidad, es la obtención de ingresos. El orgullo ligado a la venta de las artesanías, aunque presente, se encuentra en la sombra de las preocupaciones económicas cotidianas. El trabajo en el comercio es tratado, sobre todo, de forma instrumental.

El nicho laboral compartido repercute en la generación de símbolos de esta realidad que se convierten en importantes marcadores identitarios. En este contexto destaca el imaginario relativo a los furgones, medios de transporte necesarios para el trabajo en las ferias. Al representar a las empresas móviles de los otavalos, el furgón se convierte en un símbolo de su trabajo y de su modo de vida. En las fotos de las reuniones de los otavalos, por ejemplo con ocasión de fiestas importantes, con frecuencia aparece la imagen de una fila de furgones, la señal de que ya han llegado todos.

La economía étnica en el caso de los otavalos puede ser analizada utilizando el concepto de «incrustación mixta» (Kloosterman y Rath 2001), que hace referencia a múltiples factores que influyen en el desarrollo de esa modalidad de inserción en el mercado de empleo. El concepto permite analizar la inserción de los empresarios en redes sociales específicas, pero también el impacto de los entornos socio-económicos y políticos, posibilitando así cuestionar los enfoques reduccionistas que analizan la actividad empresarial como si esta tuviese lugar en un vacío institucional. Y es que, como muestra Carlota Solé y colaboradores (2007), la creación de negocios propios por parte de los inmigrantes constituye principalmente una estrategia de abandono de las posiciones marginales en la estructura laboral.

Pero en el caso de los otavalos no se puede comprender el desarrollo de este tipo específico de economía sin recurrir al análisis de la influencia de la realidad social en el origen y de las tendencias transnacionales. La larga tradición artesanal en Otavalo, el éxito de los productos étnicos en el origen, la demanda global de la «autenticidad cultural», son elementos que influyeron en que los otavalos en Villanueva y en otros destinos hayan ocupado este nicho laboral específico. A pesar del presente abandono de la venta de artesanías en Villanueva, la predominante ocupación en el comercio ambulante permanece como consecuencia de todos los factores señalados. A estos cabría añadir la influencia de la historia de discriminación en el país de origen. A pesar de la erosión del empresariado transnacional, el apego al trabajo autónomo es a veces explicado como una reacción a la historia de explotación de los trabajadores indígenas:

«El indígena (...) hace mucho tiempo atrás, ha sido (...) pisoteado por la gente blanca (...) que siempre te obligaban a trabajar por tener una ración de comida (...) Nosotros, que habíamos visto que siempre no está bien trabajar para alguien, sino si tienes la posibilidad de ser un trabajador por tu cuenta... ha sido mejor (...) Por eso la gente, aunque no gane mucho, siempre ha querido ser dueño de su trabajo (...) Los indígenas en nuestro país han sido casi esclavizados (...) Hubo una revolución muy grande para poder ser libres y poder ser cada uno dueño de sí mismo y desde este entonces el indígena comienza a tener su trabajo a su manera, deja de ser trabajador de otras personas» (Óscar).

La economía étnica, como forma efectiva de lucha contra la discriminación y la precariedad, encuentra su reflejo en los recorridos vitales de los otavalos de Villanueva. La realidad actual de la mayor parte de la comunidad puede ser descrita en términos de consolidación de los proyectos migratorios. Sobre todo en las narrativas de las personas que vinieron con contratos para trabajar para sus paisanos, se pueden distinguir dos fases fundamentales de su recorrido. La primera se caracterizó por la precariedad, la inseguridad y un nivel de movilidad muy alto. La segunda constituye una época de estabilización y asentamiento. La creación de una empresa propia y la transformación de empleados en autónomos son vistas como pasos fundamentales del proceso.

Veamos esta salida gradual de la precariedad en el caso de David, que tras un tiempo de intensa movilidad internacional consiguió asentarse en Villanueva estableciendo su propio negocio. En la actualidad, pese a que su trabajo requiere movilidad en la temporada de las ferias, David disfruta de una situación administrativa y económica estable, una realidad que contrasta profundamente con sus primeros tiempos en Europa:

«Yo llegue a fines del 95 (...) primero a Alemania (...) Siempre andaba por Francia, Suiza, Alemania (...) Empecé yo haciendo música (...) andina (...) entre Perú, Bolivia, un poco de Chile (...) y llegue aquí poquito a poco (...) Llegue a Frankfurt (...) No tenía dinero (...) Dormía en los parques, no teníamos coche, nada (...) Estaba vendiendo y poquito a poco (...) me compré un coche que era mi habitación, mi dormitorio (...) mi coche de viaje y así poquito a poco ya deje la vida de la música (...) y me he dedicado a la venta (...) Mi vida era ya un poco más resuelta, tenía ya un poco más de dinero (...) Era uno de los primeros que llegaron a [Villanueva]» (David).

Hay que advertir en este punto que al hablar sobre estabilidad laboral no nos referimos a seguridad económica completa. El trabajo como autónomos en la venta ambulante requiere, sobre todo en el presente contexto económico, de constantes reajustes para poder mantener la competitividad. Se trata de una ocupación fuertemente concentrada en una temporada del año y que, por tanto, demanda una dedicación muy intensa durante esta época. El invierno es más tranquilo, pero, a la vez, más inseguro económicamente. La época de las ferias constituye el periodo en el que las personas y familias tienen que obtener suficientes ingresos para poder sostenerse en la temporada baja. Fallar en la identificación de qué vender y dónde implica un constante riesgo para el proyecto laboral de los otavalos.

7. Las cambiantes trayectorias vitales y la etnicidad

La problemática jurídico-legal constituye un factor fundamental en el análisis de los procesos identitarios. La influencia de actores sociales poderosos, tales como el Estado, tiene un impacto cardinal en el desarrollo o no del sentimiento de pertenencia a la sociedad de destino. Los procesos de identificación llevados a cabo en el marco de las estructuras administrativas estatales repercuten en las vidas e identidades de las personas que residen en el territorio nacional. La categoría «extranjero» introduce una diferenciación social fundamental, ya que atribuye derechos y obligaciones específicas para personas adscritas a este colectivo.

El cuestionamiento y la lucha con el nacionalismo metodológico no deben invisibilizar estos contextos en los que las categorías nacionales tienen un gran impacto social (Wimmer y Glick Schiller 2002). Las clasificaciones oficiales, al condicionar el derecho de residencia o de trabajo, fomentan las fronteras sociales y constituyen un impulso para que las categorías que utilizan adquieran importancia como categorías de auto-definición. Si a los extranjeros de diversas nacionalidades se les recuerda constantemente su origen, a través de obligaciones, derechos y riesgos que les diferencian de la sociedad de acogida, es muy probable que su origen se transforme en un punto de referencia de importancia crucial en su vida cotidiana y en su forma de percibir la realidad social y su lugar en ella.

En el caso de los otavalos de Villanueva, las primeras etapas de la migración se caracterizaron no solo por una importante precariedad económica sino también por una frecuente irregularidad administrativa:

«Yo, primera vez cuando llegué... había un paisano mío, así mismo me trajo [con] contrato para hacer música. Primera vez me fui a Bélgica y (...) [Luego] me fui con mi hermano y estaba en Suiza trabajando unos dos meses (...) Después unos primos (...) nos fuimos a (...) República Checa (...) después (...) pasamos a Eslovaquia (...) después volvimos a Austria (...) de Austria bajamos a Suiza otra vez (...) de Suiza, como vivía mi hermana aquí en Villanueva, (...) dijo que venga acá (...) En Suiza como no teníamos (...) piso, dormíamos sólo en el coche (...) estaba muy duro para mí (...) Acá venimos (...) mi hermana tenía un piso, dormíamos en el piso. Aquí más tranquilo que Suiza. Allá mucho control. (...) Siempre teniendo miedo a la policía (...) no podíamos vivir tranquilos, como que si fuéramos un ladrón. Teníamos miedo (...) No teníamos nada de papeles también (...) Bajamos acá y solicitamos la residencia» (Fabián).

La actual estabilización laboral coincide con la regularización de la situación administrativa y la adquisición de la ciudadanía española por parte de la mayoría de los otavalos. En España los nacionales de países latinoamericanos pueden solicitar la ciudadanía después de dos años de residencia en el territorio del país, conservando a la vez la nacionalidad de origen y pudiendo disfrutar, por tanto, de la doble nacionalidad. De esta manera el ámbito identitario se ve influido no solo por los cambios económicos sino también por el marco legal vigente.

Partiendo de la clasificación de las formas de construcción de fronteras sociales propuesta por Andreas Wimmer (2013), en el caso de los otavalos podemos observar patrones de desplazamiento de fronteras sociales mediante su expansión. Este proceso puede desembocar en el paso de categorías identitarias que abarcan a un limitado número de personas a otras categorías de carácter más inclusivo.

En la población estudiada, la auto-definición como otavalos, en algunas circunstancias, puede quedar relegada a un segundo plano, destacando la pertenencia a la sociedad de acogida cuando se persigue reclamar los derechos que emanan de la posesión de la ciudadanía española. Las referencias a esta última son sobre todo recurrentes en el contexto de los contactos con la población de destino. Hay que subrayar que la auto-definición en términos de la ciudadanía española predominantemente tiene carácter instrumental. De esta forma la obtención de la nacionalidad de acogida se vincula con la posibilidad de trabajar de forma legal y poder moverse sin trabas legales por el territorio de la Unión Europea, aspecto fundamental por razones laborales.

También facilita los viajes al país de origen y a otros destinos al liberarse, en muchos casos, de la necesidad de solicitar el visado que sí es obligatorio para los que tienen solo la ciudadanía de Ecuador. El hecho de obtener el pasaporte español adquiere sobre todo carácter utilitarista sin que exista percepción de participación plena en la sociedad de acogida, aun si se trata de informantes que llegaron a Villanueva como pioneros de la migración kichwa.

El disfrute de la doble ciudadanía y la estabilización laboral podría contribuir al fomento de las prácticas transnacionales. Sin embargo, el material recogido en Villanueva muestra una realidad que diverge de la que se podría esperar. La mayoría de las personas no puede permitirse viajar a Ecuador de manera regular. El aumento de las migraciones de las mujeres contribuyó al cambio del perfil demográfico de la diáspora. La mayor estabilización posibilitó además la aparición de la «segunda generación» y el establecimiento de unidades familiares. En la actualidad, en Villanueva, la mayoría de las parejas, todas ellas endogámicas, tiene hijos en edad escolar, lo que dificulta viajar al origen en invierno, periodo de baja temporada laboral. El regreso durante el verano, cuando los niños tienen vacaciones, es todavía más complicado ya que supondría desaprovechar el periodo de mayores ventas. El deseo de muchos de poder vivir entre origen y destino es difícilmente realizable en la práctica. La estratificación social en ambos países, así como la influencia del ciclo vital, se consolidan como potentes factores que reducen las oportunidades de involucrarse en actividades transnacionales. Los otavales de Villanueva pertenecen por tanto, en su mayoría, a estos colectivos que no disfrutaban de una posición socio-económica que les permita establecer lazos suficientemente fuertes con el origen como para que estos pudiesen ser calificados como transnacionales.

Todo esto no significa, sin embargo, que no existan conexiones con el origen: casi todos los informantes, desde su llegada, viajaron a Ecuador al menos una o dos veces, mantienen contacto con los familiares en origen y suelen enviar remesas. Algunas personas intentan acumular suficiente capital para poder vivir entre los dos países o invierten en Ecuador. Pero no se trata de una vida cotidiana basada en las conexiones con Otavalo.

El foco de los esfuerzos diarios y de los proyectos vitales es la familia en España. Las relaciones y contactos cotidianos se centran en las redes sociales en España. La homogeneidad ocupacional influye en el desarrollo del conexionismo relacional (Brubaker y Cooper 2001) o, dicho de otra forma, de los vínculos sociales intragrupal. Los kichwa del área metropolitana de Villanueva se conocen todos entre sí y se reúnen de forma regular tanto en la vida cotidiana como en ocasiones y fiestas especiales⁷. Si bien esta realidad muestra la importancia de la auto-definición en términos étnicos en la canalización de las relaciones sociales, el impacto de esta dimensión identitaria es altamente ambiguo, tal como muestra el caso de la Iglesia Evangélica Kichwa.

⁷ Los fuertes lazos internos no implican la falta de conflictos intragrupal. Destacan sobre todo los problemas de convivencia ligados al carácter altamente competitivo del nicho laboral en la venta ambulante. Los conflictos surgen con mayor frecuencia a raíz de la competición por los puestos que se ocupan en las ferias y en los mercadillos, ya que de ello depende en gran medida el nivel de las ventas.

El primer acercamiento a esta organización, creada por los otavalos en Villanueva, nos llevó a la conclusión de que nos encontrábamos ante un proceso de reafirmación étnica a través de la participación religiosa. La creación del centro se llevó a cabo utilizando las redes intragrupalas pre-existentes. En las narrativas de la mayoría de los participantes de la congregación sobre la fundación de la Iglesia, la temática identitaria estaba muy presente. Las actividades del centro se convirtieron en ocasiones para fomentar el valor simbólico de varios marcadores de fronteras sociales, como el idioma kichwa o la vestimenta ligada al origen. Sin embargo, estaríamos equivocados si asumiéramos que la religión, de forma unidireccional, reafirma la etnicidad.

Conforme iba avanzando la investigación, nos dimos cuenta del carácter simplista de la hipótesis inicial. La presencia de católicos y evangélicos entre los kichwa de la localidad hizo que la creación de la iglesia introdujera una importante división interna entre los otavalos, debilitando la cohesión interna. La fundación de la entidad abrió así nuevos ámbitos de negociación identitaria, contribuyendo al surgimiento de fronteras sociales alternativas a las étnicas. La organización media en el establecimiento de vínculos con co-creyentes españoles y de otras nacionalidades, fomentando el sentimiento de pertenencia a una comunidad en la que las categorías étnicas pierden protagonismo. Los contactos con co-creyentes van acompañados por los cambios en las relaciones con los kichwa que no forman parte de la congregación. La prohibición del consumo del alcohol y del baile surge como un marcador identitario de los evangélicos, influyendo en que aparezcan tensiones en torno a las maneras de celebrar las reuniones de ocio y las fiestas anuales con los otavalos católicos. Las tensiones ocasionadas por las diferencias religiosas se plasman también en el plano familiar, ya que existen varias parejas mixtas entre católicos y evangélicos. La dimensión religiosa de la identidad guarda así una ambigua relación con la etnicidad. Por una parte, la refirma, pero, por otra, influye en la diversificación de las relaciones sociales de los otavalos, a la vez que introduce fracturas internas. El ámbito identitario queda sujeto a los procesos de negociación en los que diversas categorías de auto-definición adquieren importancia dependiendo de las circunstancias.

El proceso de negociación de la etnicidad es visible así en múltiples aspectos de la vida cotidiana. Las transformaciones económicas y socio-demográficas influyen en que el celebrado empresariado transnacional pierda importancia, a la vez que se produce un cierto arraigo en el contexto de destino. Sobre los cambiantes significados atribuidos a la etnicidad es testigo también el desarrollo de posturas y prácticas plurales en referencia a los marcadores identitarios.

En este contexto destaca la cuestión del idioma. El kichwa ostenta un importante valor simbólico, vinculándose con la historia de discriminación en el lugar de origen. No obstante, su percepción se aleja de lo que cabría esperar a primera vista.

En las etapas iniciales del trabajo de campo, el empleo del kichwa fue mostrado por los informantes como la razón central de la creación de una entidad evangélica propia⁸. No obstante, la observación participante mostró que la presencia del kichwa en las actividades religiosas es escasa, siendo el castellano la lengua más utilizada.

⁸ Durante las últimas décadas Otavalo vivió una gran proliferación de iglesias evangélicas (Korovkin 1998). El exitoso desarrollo de las instituciones evangélicas en Ecuador a partir de los años 50 del siglo pasado se vio profundamente influido por la incorporación de los atributos culturales asociados a la población

Estos resultados ambivalentes tienen su explicación más allá del ámbito religioso. Pese a la importancia atribuida al kichwa a nivel discursivo, sólo para una minoría de otavalos en Villanueva constituye su primera lengua. El resto tiene capacidades en kichwa y en castellano, pero es este último su idioma principal. Algunas personas entienden el kichwa, pero carecen de la capacidad de hablarlo. Las diferencias lingüísticas internas influyen en que los kichwa-hablantes aboguen por la preservación de su idioma materno mientras que la mayoría, que se identifica más con el castellano, cree predominantemente que las capacidades lingüísticas perseguidas por cada uno deben ajustarse al criterio de su utilidad para fines laborales. Por tanto, con una visión más utilitarista, consideran que han de manejarse aquellos idiomas que aumenten las oportunidades laborales y económicas.

El idioma no es el único marcador identitario percibido de manera plural, canalizando heterogéneas formas de comportamiento. Nos gustaría cerrar el análisis de esta realidad adentrándonos en la cuestión de la vestimenta femenina asociada al origen. El traje del lugar de origen es utilizado en la vida cotidiana solo por algunas mujeres, aunque casi todas lo visten para las fiestas y las celebraciones semanales de la Iglesia Kichwa. Las ocasiones especiales y los actos religiosos generan un espacio en el que el valor de la indumentaria de Otavalo se ve reafirmado a nivel simbólico. Sin embargo, muchos discursos recogidos indican posturas muy flexibles acerca de su uso, reiterando la conclusión de que no existe homogeneidad en cuanto a los significados atribuidos a los marcadores identitarios. Sirva de ilustración el caso de varias informantes que, con ocasión de unas celebraciones religiosas, afirmaban ir ataviadas «como kichwa» o «vestidas de indígenas»:

«Nosotros para irnos a la iglesia los martes, en eventos especiales de una fiesta, reuniones entre más hermanos, entonces allí vamos como kichwa (...) A veces nos invitan a un evento (...) y se reunieron más iglesias, no solamente la de [Villanueva], sino había más iglesias (...) entonces allí nosotros fuimos todos como kichwa. En cosas así sí vamos todos como kichwa. Nos cueste lo que nos cueste allí vamos como kichwa» (Diana).

Se trata de una muestra de la percepción de que la vestimenta permite, en cierto modo, «convertirse» en otavalos, subrayando los referentes étnicos si la situación lo requiere. De esta forma, la preservación de estos marcadores identitarios es acompañada por la predominante percepción de que la identidad está configurada por diversos puntos de referencia, que pueden ser evocados o no dependiendo de las circunstancias.

8. Conclusiones

La presente movilidad internacional de los otavalos se originó respondiendo a la demanda global de «autenticidad cultural». El éxito económico de muchos kichwa, tanto en el origen como en el contexto migratorio, ha tenido un profundo impacto a

indígena (Gros 1999). En 1973 se publicó la primera Biblia en kichwa, contribuyendo a la revaloración de este idioma percibido como un marcador de exclusión.

nivel identitario. El florecimiento de la zona de origen, el triunfo de la música andina y de las artesanías en el contexto de las migraciones transnacionales, así como el desarrollo de los movimientos indígenas, contribuyeron al orgullo étnico de una población que durante siglos fue discriminada y estigmatizada.

Esta investigación muestra cómo, a lo largo del tiempo, la dimensión étnica de la identidad de los migrantes kichwa otavalo ha ido cambiando en función de las transformaciones del contexto y de sus trayectorias vitales. Problematizando la imagen romantizada de los kichwa otavalo, el presente estudio muestra los inicios difíciles de la mayoría de los migrantes, sufriendo mucha explotación laboral. Sin embargo, en Villanueva, tras años de inseguridad, la mayoría consiguió estabilizar su situación económica y legal. El abandono del empresariado transnacional así como el establecimiento de las unidades familiares y la aparición de descendientes repercutió en que dicha estabilidad no conllevara el aumento de las prácticas transnacionales. La fuerte identificación étnica entre los otavalos se ve fomentada sobre todo por los lazos locales intragrupal, poniéndose de manifiesto en un alto nivel de conexionalismo relacional, en la homogeneidad ocupacional, en la presencia de patrones de endogamia y en la creación de la Iglesia Kichwa. A pesar de mantener lazos con el origen, la mayoría orienta principalmente sus esfuerzos económicos y las relaciones cotidianas a la unidad familiar en el destino y a la comunidad local.

No obstante, la adopción de una nueva estrategia empresarial, un mayor nivel de estabilidad en el destino, así como la diversificación de perfiles socio-demográficos, influyen en que la importancia de la dimensión étnica de la identidad se vea matizada, dejando lugar a la priorización de fronteras sociales alternativas de carácter nacional, religioso o profesional. El surgimiento de las divisiones religiosas se ve acompañado por la pluralización de posturas y prácticas referentes a los marcadores identitarios. Al mismo tiempo, la construcción de la etnicidad goza de una vertiente estratégica e instrumental, plasmándose en los procesos de negociación identitaria que moldean la auto-definición dependiendo de las circunstancias.

9. Referencias bibliográficas

ALMEIDA, José

- 1995 «La etnicidad como principio político activo en el urbanismo latinoamericano: el caso de Otavalo, Ecuador». *Sarance* 22: 13-29.

BARTH, Fredrik

- 1976 *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización social de las diferencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.

BASCH, Linda, Nina Glick SCHILLER y Christina SZANTON BLANC

- 1994 *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne: Gordon and Breach.

BAVA, Sophie y Stefania CAPONE

- 2010 «Religions transnationales et migrations: regards croisés sur un champ en mouvement». *Autrepart* 4: 3-15.

- BLANCO, Cristina
2007 «Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una nueva perspectiva migratoria». *Papers. Sociología* 85: 13-29.
- BRUBAKER, Rogers
2002 «Ethnicity Without Groups». *Archives Européennes de Sociologie* 43 (2): 163-189.
2009 «Ethnicity, Race, and Nationalism». *Annual Review of Sociology* 35 (1): 21-42.
- BRUBAKER, Rogers y Frederick COOPER
2001 «Más allá de la 'identidad'». *Apuntes de Investigación del CECYP* 7: 1-66.
- BRUBAKER, Rogers, Mara LOVEMAN y Peter STAMATOV
2004 «Ethnicity as Cognition». *Theory and Society* 33 (1): 31-64.
- CAICEDO, Luz Piedad
2010 «Los kichwa-otavalos en Bogotá», en *Niñez indígena en migración: derechos en riesgo y traumas culturales*, Alicia Torres, ed., pp. 139-226. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- CÉLLERI, Daniela y Lara JÜSSEN
2012 «Solidaridad étnica y capital social. El caso de los comerciantes migrantes kichwa-otavalos en Madrid y La Compañía». *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia* 36: 143-168.
- COLLOREDO-MANSFELD, Rudi
1998 «'Dirty Indians', Radical *Indígenas*, and the Political Economy of Social Difference in Modern Ecuador». *Bulletin of Latin American Research* 17 (2): 185-205.
1999 *The Native Leisure Class: Consumption and Cultural Creativity in the Andes*. Chicago: University of Chicago Press.
- CONEJO, Mario, José YAMBERLA y Imbaya CACHIGUANGO
2003 «Los quichua-otavalos: economía e identidad», en *Doce experiencias de desarrollo indígena en América Latina*, Tania Carrasco, Diego Iturralde y Jorge Uquillas, eds., pp. 193-213. Quito: Abya-Yala.
- CRUZ, Pilar
2011 «Pueblos indígenas, migración transnacional e identidades». *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana* 18 (34): 81-98.
- DESAI, Gaurav
2011 «Between Indigeneity and Diaspora: Questions from a Scholar Tourist». *Interventions* 13 (1): 53-66.
- GRANDE, Rafael, Alberto del REY POVEDA y Enrique FERNÁNDEZ
2013 «Movilidad ocupacional de los inmigrantes en España: entre la etnoestratificación y la mejora ocupacional». Comunicación presentada en el XI Congreso Español de Sociología, Madrid, 10-12 de julio. Documento electrónico, <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/11/papers/453.pdf>, con acceso el 4/7/2016.
- GROS, Christian
1999 «Evangelical Protestantism and Indigenous Populations». *Bulletin of Latin American Research* 18 (2): 175-197.
- GUMUCIO, Cristián Parker
2002 «Religion and the Awakening of Indigenous People in Latin America». *Social Compass* 49 (1): 67-81.

HALE, Henry E.

2004 «Explaining Ethnicity». *Comparative Political Studies* 37 (4): 458-485.

HUARCAYA, Sergio Miguel

2010 «Othering the Mestizo: Alterity and Indigenous Politics in Otavalo, Ecuador». *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 5 (3): 301-315.

2014 «Imagining Ecuadorians: Historicizing National Identity in Twentieth-Century Otavalo, Ecuador». *Latin American Research Review* 49 (3): 64-84.

KLOOSTERMAN, Robert y Jan RATH

2001 «Immigrant Entrepreneurs in Advanced Economies: Mixed Embeddedness Further Explored». *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27 (2): 189-201.

KOROVKIN, Tanya

1998 «Commodity Production and Ethnic Culture: Otavalo, Northern Ecuador». *Economic Development and Cultural Change* 47 (1): 125-154.

2001 «Reinventing the Communal Tradition: Indigenous Peoples, Civil Society, and Democratization in Andean Ecuador». *Latin American Research Review* 36 (3): 37-67.

KYLE, David

1999 «The Otavalo Trade Diaspora: Social Capital and Transnational Entrepreneurship». *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 422-446.

2000 *Transnational Peasants: Migrations, Networks, and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

2001 «La diáspora del comercio otavaleño: Capital social y empresa transnacional». *Ecuador Debate* 54: 85-110.

LALANDER, Rickard

2010 «Between Interculturalism and Ethnocentrism: Local Government and the Indigenous Movement in Otavalo-Ecuador». *Bulletin of Latin American Research* 29 (4): 505-521.

LINDFORS, Bernth

2002 «Chinua Achebe», en *Africa Talks Back: Interviews with Anglophone African Writers*, pp. 1-9. Trenton: Africa World Press.

MEISCH, Lynn

2002 *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*. Austin: University of Texas Press.

ORDÓÑEZ, Angélica

2008 «Migración transnacional de los kichwa otavalo y la fiesta del Pawkar Raymi», en *Al filo de la identidad: La migración indígena en América Latina*, Alicia Torres y Jesús Carrasco, eds., pp. 69-89. Quito: FLACSO.

ORDÓÑEZ, Juan Thomas, Fabio Andrés COLMENARES, Anne GINCEL y Diana Rocío BERNAL

2013 «Migraciones de los Kichwas-Otavalo en Bogotá». *Revista de Estudios Sociales* 48: 43-56.

PORTES, Alejandro, Luis Eduardo GUARNIZO y William J. HALLER

2002 «Transnational Entrepreneurs: An Alternative Form of Immigrant Economic Adaptation». *American Sociological Review* 67 (2): 278-298.

- PORTES, Alejandro, Luis E. GUARNIZO y Patricia LANDOLT
 1999 «The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field». *Ethnic and Racial Studies* 22 (2): 217-237.
- REHER, David y Alberto SANZ
 2011 «¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio». *Revista Internacional de Sociología* 1: 9-45.
- RINKEN, Sebastian, Anastasia BERMÚDEZ-TORRES y M^a del Pilar CORTÉS-SÁNCHEZ
 2012 «El impacto de la crisis sobre el proceso de asimilación económica de los inmigrantes en España». Comunicación presentada en el VII Congreso «Migraciones Internacionales en España: Movilidad Humana y Diversidad Social», Bilbao, 11-13 de abril. Documento electrónico, http://www.juntadeandalucia.es/justiciaeinterior/opam/sites/default/files/DOC/RinkenEtAl_Bilbao2012.pdf, con acceso el 4/7/2016.
- SCHILLER, Nina Glick, Linda BASCH y Cristina BLANC-SZANTON
 1992 «Towards a Definition of Transnationalism». *Annals of the New York Academy of Sciences* 645 (1): ix-xiv.
- SOLÉ, Carlota, Sònia PARELLA RUBIO y Leonardo CAVALCANTI
 2007 *El empresariado inmigrante en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- STOLLE-MCALLISTER, John
 2013 «Intercultural Processes in Kichwa Governed Municipalities in Northern Ecuador». *Journal of Intercultural Studies* 34 (1): 1-17.
- TORRES, Alicia
 2004 «El ‘espejismo de la igualación’: comunidad, clase y etnia en la emigración de los kichwa Otavalo». Documento electrónico, http://www.flacso.org.ec/docs/at_espejismo.pdf, con acceso el 4/7/2016.
 2005 «De Punyaro a Sabadell... la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña», en *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, Alicia Torres y María Cristina Carillo, eds., pp. 433-447. Quito: FLACSO, Sede Ecuador.
- WALTER, Lynn
 1981 «Otavaleño Development, Ethnicity, and National Integration». *América Indígena* 41 (2): 319-338.
- WEBER, Max
 1993 *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- WIMMER, Andreas
 2013 *Ethnic Boundary Making: Institutions, Power, Networks*. Oxford: Oxford University Press.
- WIMMER, Andreas y Nina Glick SCHILLER
 2002 «Methodological Nationalism and Beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences». *Global Networks* 2 (4): 301-334.
- ZHOU, Min
 2004 «Revisiting Ethnic Entrepreneurship: Convergencies, Controversies, and Conceptual Advancements». *International Migration Review* 38 (3): 1040-1074.